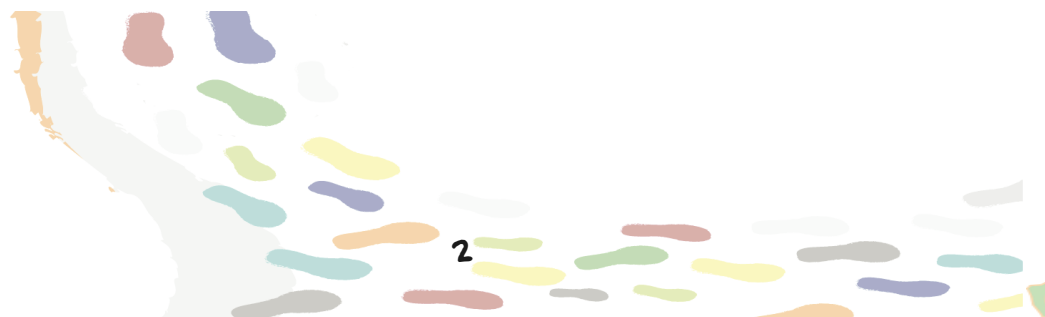


DIÓCESIS DE CANARIAS

Documento Síntesis de la fase Diocesana del Sínodo





INTRODUCCIÓN

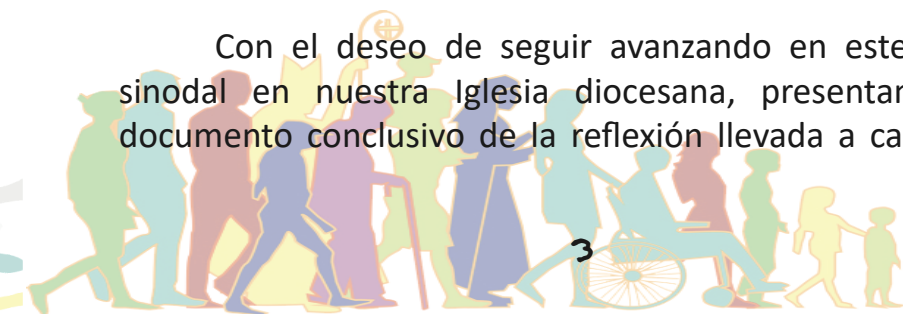
¡La Iglesia entera ha sido convocada a un Sínodo! «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Esta es la invitación que el Papa Francisco ha hecho a todo el Pueblo de Dios.

Acogiendo esta invitación, nuestra Diócesis de Canarias se puso en marcha el curso pasado realizando una amplia consulta, que, a su vez, sirvió para identificar prioridades pastorales, líneas de trabajo y acciones a promover en la Iglesia diocesana.

Desde los últimos meses del curso pasado una comisión amplia de personas se ha estado reuniendo para presentarnos una propuesta de plan pastoral a seguir discerniendo entre todos en los próximos meses.

En el Consejo Pastoral Diocesano y en el Consejo del Presbiterio y otros ámbitos de corresponsabilidad, se ha pedido difundir las propuestas del Sínodo para que sean conocidas y para que se tengan en cuenta en las programaciones de delegaciones, secretariados, arciprestazgos, parroquias, comunidades, y movimientos.

Con el deseo de seguir avanzando en este proceso sinodal en nuestra Iglesia diocesana, presentamos este documento conclusivo de la reflexión llevada a cabo, entre



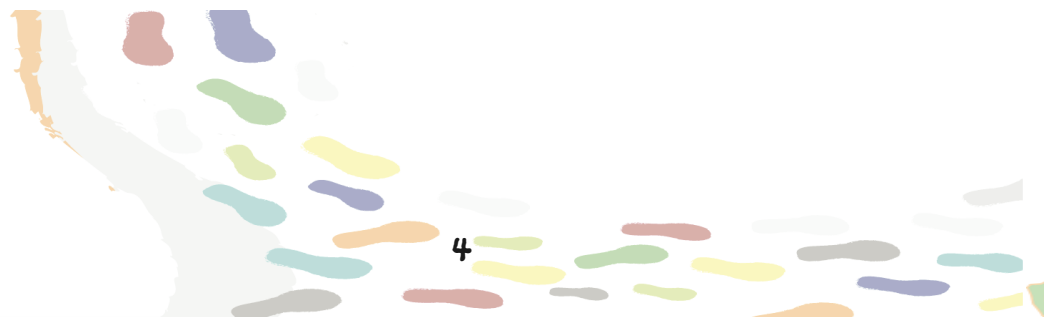
todos, en el curso pasado, para que nos ayude a decidir qué pasos debemos seguir dando en nuestras realidades pastorales concretas.

Hay bastante acuerdo que una prioridad pastoral es seguir creciendo en sinodalidad. Por todo ello, animamos a que se lea y reflexione este documento y que las distintas realidades eclesiales hagan su propio programa en comunión con la Iglesia Universal.

Desde la Comisión del Sínodo y la Comisión del Plan Pastoral se irá ofreciendo itinerarios y dinámicas que nos ayuden a crecer en la gracia de sentir que caminamos juntos, vamos mejor y llegaremos más lejos.

El camino sinodal nos ha puesto en marcha y despertado nuevas esperanzas en nuestro camino eclesial. Que todos contribuyamos a que se acrecienten las expectativas y se crezca en comunión y en la acción evangelizadora.

Los frutos sinodales del trabajo realizado fueron presentados en la Asamblea Diocesana del pasado 23 de abril, y los allí presente discernieron que nuestra diócesis debe avanzar en su caminar sinodal a través de las siguientes acciones. Para una mejor organización y comprensión se presentan la síntesis siguiendo el esquema trabajado.



1.-COMPAÑEROS DE VIAJE

- **PARA LA IGLESIA UNIVERSAL:**

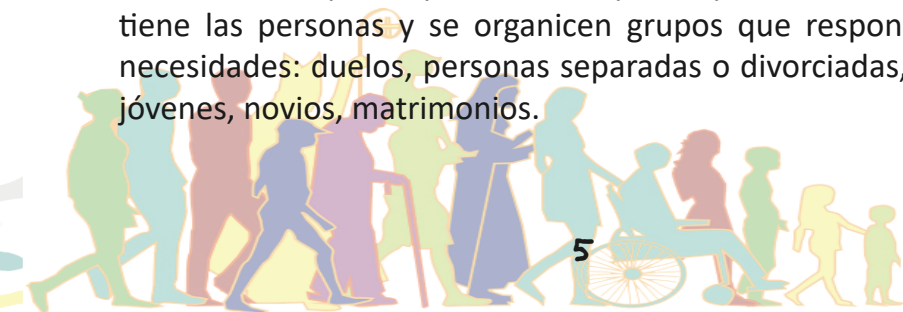
Una Iglesia en salida que anuncie el Evangelio de Jesús al mundo de hoy, más abierta, que juzgue menos, que sea más respetuosa y misericordiosa ante los nuevos tiempos cambiantes, que se adapte más a la vida real de las personas, que salga al encuentro de la gente teniendo muy presentes las periferias de nuestra sociedad.

- **PARA LA IGLESIA DIOCESANA:**

Una Iglesia más comunitaria en la que se fomenten los grupos de vida, para que los cristianos pueden compartir y celebrar mejor su experiencia de fe y se sientan acompañados en sus compromisos, sobre todos los implicados en actividades sociales o políticas.

- **PARA LAS PARROQUIAS, COMUNIDADES, GRUPOS, MOVIMIENTOS...:**

Que se cuide la acogida de todos los que se acercan a la parroquia por cualquier motivo (solicitud de sacramentos, petición de ayudas sociales, problemas personales o familiares...). Que se creen cauces de formación que respondan a las preocupaciones concretas que tiene las personas y se organicen grupos que respondan a sus necesidades: duelos, personas separadas o divorciadas, mayores, jóvenes, novios, matrimonios.



2.- ESCUCCHAR

- Escucha y acompañamiento a la sociedad en sus necesidades más latentes, sin juicios ni prejuicios y con la mirada puesta en el contexto en el que nos encontramos actualmente, con una actitud de apertura y acogida a las realidades con las que nos hallamos.
- Apertura a la realidad social, a las realidades de los barrios y a las nuevas situaciones sociales.

3.- TOMAR LA PALABRA

- Programación de Asambleas Parroquiales, grupos de vida, de escucha de la Palabra, debates, coloquios, exposiciones de temas que atraigan a la comunidad ya que estas actividades pueden hacer una Iglesia acogedora y de puertas abiertas.
- Actualización del lenguaje, sin cambiar el Mensaje Evangélico, para que de una manera más cercana sea más comprensible y llegue a todas las personas, especialmente a los jóvenes. Está claro que en el fondo la inmensa mayoría comparte los valores de Jesús.
- Creación de cauces concretos de participación y diálogo para el laicado: Consejos Pastorales, Asambleas Parroquiales, buzón de sugerencias, etc.

4.- CELEBRACIÓN

- Celebraciones más sencillas, amenas, donde se expliquen los signos y los símbolos para hacerlos más comprensibles y que muevan el corazón. Adaptadas al mundo de hoy, más creativas,

alegres, espontáneas, menos ritualista, con un lenguaje más flexible, actual y significativo, cultivando momentos de silencio, con lecturas dadas a conocer previamente para leerlas en casa.

- Que se preparen bien las celebraciones a las que acude la gente por “compromiso social”: bautizos, bodas, entierros, funerales... Es una oportunidad de anunciar el Evangelio y de dar otra imagen distinta de la Iglesia. Actualmente crean rechazo.

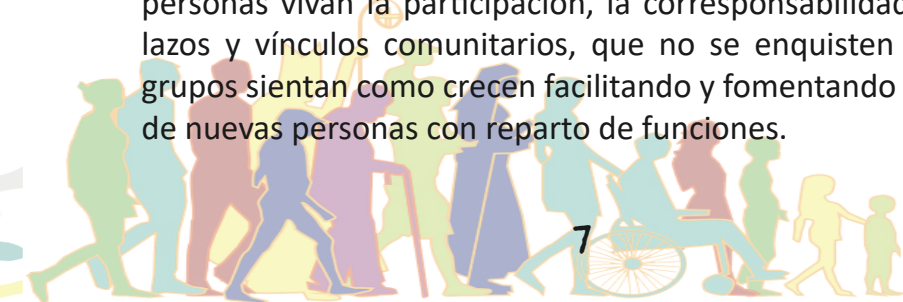
5.- RESPONSABILIDAD COMPARTIDA DE LA MISIÓN

- Recuperación de la parresía: el empuje evangelizador, la audacia, el fervor, el entusiasmo, el hablar con libertad, la actitud llena de coraje, el sentirnos apremiados por el amor, el poner los carismas al servicio de los demás, provocando y manteniendo actitudes más optimistas y esperanzadoras. Tenemos que volver a evangelizar a nuestra sociedad.

- Incremento de la formación a los laicos y sacerdotes para unir fe y vida, fomentando las bienaventuranzas, el talante del amor en el trato entre las personas, la espiritualidad, la vida de oración y el encuentro personal con Jesús.

6.- AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

- Creación de grupos parroquiales de referencia, sin ánimo de adoctrinar, donde sus miembros sean responsables, donde las personas vivan la participación, la corresponsabilidad, creando lazos y vínculos comunitarios, que no se enquisten y que los grupos sientan como crecen facilitando y fomentando la entrada de nuevas personas con reparto de funciones.

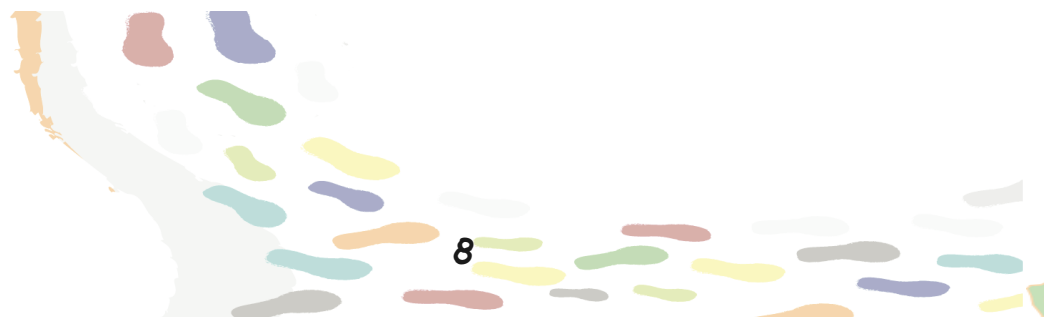


- Unidad de esfuerzos dentro de las Parroquias, entre Parroquias y entre Diócesis para escuchar y dar respuesta a las necesidades y preocupaciones de familias, jóvenes, etc.

7.- DISCERNIR Y DECIDIR

- Acompañamiento y respeto a los procesos de las personas, movimientos y asociaciones.
- Potenciación de una iglesia más sencilla y cercana a los fieles del pueblo.
- Participación mayor de los laicos y laicas en las decisiones que se tomen en los diversos órganos pastorales siendo vinculantes las propuestas que se traten.
- Creación de grupos o pequeñas comunidades de mujeres y hombres donde el consiliario sea sólo un miembro más que animar la fe en la evangelización y celebración.

Presentamos otras propuestas que también resultaron del proceso sinodal por si consideran tenerlas en cuenta en la programación particular:



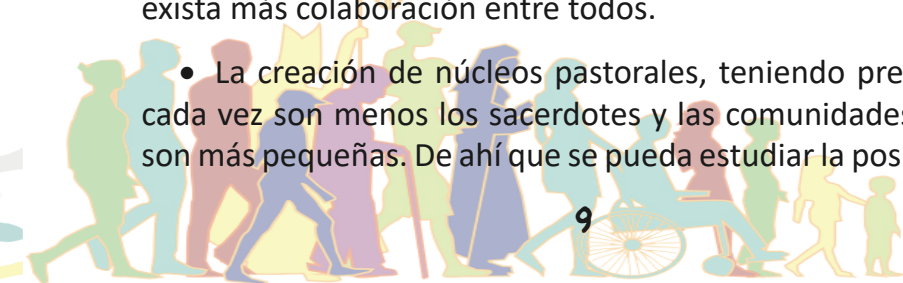
1.-COMPAÑEROS DE VIAJE

PARA LA IGLESIA UNIVERSAL:

- Una Iglesia más corresponsable y participativa, menos clerical, que cree cauces de participación, corresponsabilidad y sinodalidad para que los laicos ejerzan la vocación y compromiso que se deriva de su bautismo.
- Una Iglesia más pobre y cercana a los más necesitados, no vinculada al poder político ni económico, que dé testimonio del Evangelio que anuncia.
- Una Iglesia más presente en la historia, involucrada en los problemas de la humanidad, que acompañe las luchas y búsquedas por una sociedad más digna y justa. Que no se centre solamente en el culto que da respuesta a la demanda de “servicios religiosos” y que tanto tiempo acapara de los sacerdotes.

PARA LA IGLESIA DIOCESANA:

- Una Iglesia Diocesana que fomente la conciencia de comunidad y la participación de los laicos, creando los cauces necesarios para dejar atrás elementos de una Iglesia piramidal y se convierta en una Iglesia horizontal. Que el obispo, los sacerdotes y los laicos caminen en la misma dirección y que exista más colaboración entre todos.
- La creación de núcleos pastorales, teniendo presente que cada vez son menos los sacerdotes y las comunidades cada vez son más pequeñas. De ahí que se pueda estudiar la posibilidad de



quitar lugares de culto y agrupar a los fieles; dando continuidad a las comunidades, y proporcionando a los sacerdotes un tiempo de calidad para acompañar mejor a las personas.

- El cuidado en la preparación de los seminaristas y los sacerdotes para que prediquen bien el evangelio, para que sean creadores y cuidadores de la comunidad, respetuosos con las distintas realidades con que se encuentren y que sepan vivir en sinodalidad.

- La potenciación desde la Diócesis de los organismos y cauces concretos de participación: Consejos Pastorales, Coordinadoras, Consejos Económicos, etc. para que desde la sinodalidad se programe una pastoral que responda a la misión de la Iglesia en el mundo de hoy.

PARA LAS PARROQUIAS, COMUNIDADES, GRUPOS, MOVIMIENTOS...:

- Que los sacerdotes tengan más disponibilidad para atender a los feligreses, escuchar sus dudas y sus problemas, que transmitan más cercanía, comprensión, empatía, apertura con los nuevos tiempos, creatividad, tolerancia y aliento con la gente de la Iglesia y sobre todo con los que sufren y con aquellos que se acercan por cualquier motivo. Que los sacerdotes tengan más presencia en la calle y la vida de la gente.

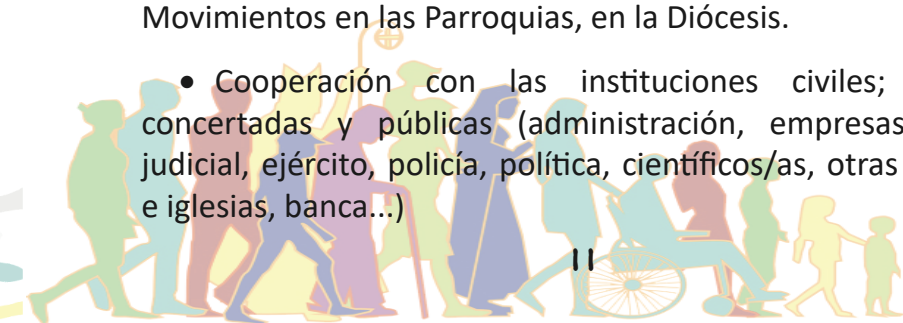
- Que los sacerdotes profundicen en su papel en una Iglesia sinodal y se potencie el trabajo en equipo

- Que se valore, cuide y se impulse la participación y la corresponsabilidad de los laicos potenciando los Consejos Pastorales y las Coordinadoras.

- Que las Parroquias potencien una Iglesia en salida, conectada con la vida de la gente en todos los aspectos e implicada en la construcción de una sociedad mejor, animando la presencia de los cristianos en la vida pública.
- Que se realicen encuentros, actividades o excursiones para entusiasmar a los jóvenes y conocerse mejor los adultos.

2.- ESCUCHAR

- Creación de espacios para la escucha, el diálogo, el encuentro, la oración y el discernimiento, etc. con serenidad.
- La opción por la centralidad en la acogida y en la atención a las personas, no sólo en hacer cosas con ellas y que Cáritas sea un espacio de encuentro con los más frágiles.
- Formación a sacerdotes, laicos y seminaristas sobre el discernimiento en comunidad y sobre la escucha.
- Aprovechamiento, en mayor medida, de los medios de comunicación y las redes sociales.
- Escucha a los más pobres, a los que tienen menos oportunidades.
- Creación de espacios para que se pueda escuchar a los jóvenes.
- Generación de espacios donde dar cabida y visibilizar a los Movimientos en las Parroquias, en la Diócesis.
- Cooperación con las instituciones civiles; privadas, concertadas y públicas (administración, empresas, sistema judicial, ejército, policía, política, científicos/as, otras religiones e iglesias, banca...)



3.- TOMAR LA PALABRA

- Realización de cursos de formación que ayuden a tomar conciencia del hecho de que como bautizados somos todos iguales, Pueblo de Dios y de que a todos nos corresponde anunciar la buena noticia del Evangelio.

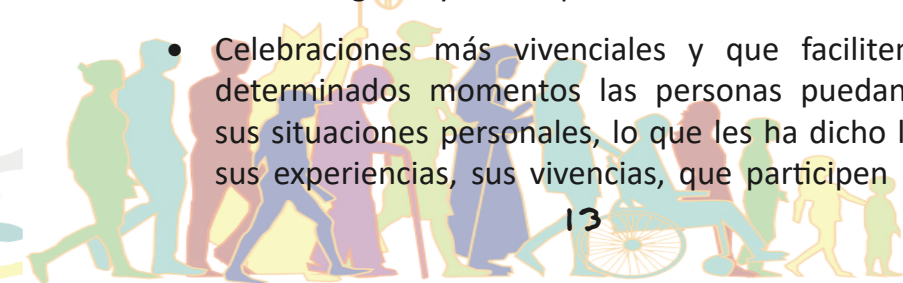
- Promoción de nuevos canales de información: Blog, Facebook, nuevas tecnologías...
- Escucha a las personas que acuden a Cáritas, elaboración de un itinerario personal para ellas donde se incluya su valoración del servicio y la recogida de sus propuestas.
- Promoción de más encuentros comunitarios con todos los grupos parroquiales y con todas las personas que quieran unirse y participar, dando también a estos encuentros un espacio lúdico y festivo.
- Renovación de personas participantes en los órganos colegiados.
- Renovación de las estructuras de las Parroquias con unas líneas de actuación comunes y claras para trabajar todos en la misma dirección.
- Transformación de los diferentes Consejos, a todos los niveles, para que dejen de ser consultivos y pasen a ser espacios de decisión donde se dé el encuentro, el diálogo, el discernimiento y donde poder compartir e intercambiar experiencias, reflexiones y opiniones.
- Generación de oportunidades para los no creyentes y para sectores no vinculados con la Iglesia donde poder expresar sus opiniones, sugerencias y puntos de vista.

- Potenciación de las Coordinadoras de los ministerios: Catequesis, Liturgia, Cáritas, Pastoral de la Salud, etc.
- Organización de espacios formativos y asamblearios para tomar la palabra, potenciar la participación, la corresponsabilidad, etc.
- Ofrecimiento desde la Parroquia de espacios de atención a los niños para facilitar la asistencia de las familias a reuniones y celebraciones.

4.- CELEBRACIÓN

EN CUANTO AL DINAMISMO DE LA CELEBRACIÓN:

- Celebraciones más conectadas con la vida de la gente, con su realidad, con respuestas a su vida, donde se lleve la celebración a la vida y la vida a la celebración. Atención a la vida de la comunidad y que ayude a tomar conciencia de ella. Celebraciones con homilías bien preparadas y conectadas con la vida, que analicen la realidad de manera creyente de modo que la gente al final se sienta enviada, que inviten al compromiso por los demás, que tengan repercusión o trascendencia fuera del templo, que motiven a la misión. Que se aprovechen para informar de los problemas de la gente, de lo que se hace en la parroquia y animar a que la gente participe y colabore, superando la mentalidad de que la fe es sagrada y la vida profana.
- Celebraciones más vivenciales y que faciliten que en determinados momentos las personas puedan expresar sus situaciones personales, lo que les ha dicho la Palabra, sus experiencias, sus vivencias, que participen más en la



oración de los fieles y en la acción de gracias, que se celebre y festeje la vida, que ayuden a tomar conciencia de que es toda la comunidad la que celebra de manera que la gente no se quede como espectadora. Que se vivan no como una obligación sino como una oportunidad de encuentro con el Señor y con la comunidad.

- El cuidado de los ritos iniciales que tienen como objetivo hacer comunidad (cuidar la acogida en la puerta, monición, procesión y canto de entrada, etc.) y de los ritos finales que llevan a la misión y al compromiso en la vida (monición final, despedida en la puerta, momentos de encuentro y compartir, etc.). El control y equilibrio del tiempo, los espacios y los momentos.
- Revisión de ritos y vestimentas que producen rechazo y no muestran una iglesia sencilla y humilde.
- Mejora de la comunicación de todo lo referente a la gestión económica evitando la identificación de la celebración con una solicitud económica.

EN CUANTO A LOS TIPOS DE CELEBRACIONES:

- Cuidado y potenciación de las celebraciones con niños, con familias, con pequeños grupos, con jóvenes.
- Fomento de las celebraciones de la Palabra cuando no se pueda celebrar la Eucaristía por falta de sacerdotes, potenciando el ministerio laical, sea hombre o mujer.
- No ponderación tanto a los políticos cuando asisten a las celebraciones religiosas.
- Realización de algunas celebraciones fuera del templo, en las casas, en la naturaleza...

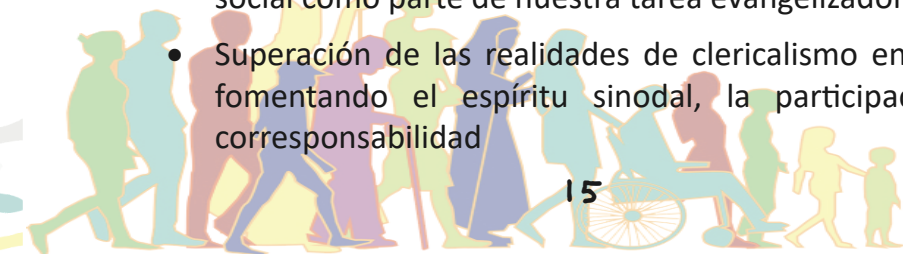
- Organización de celebraciones más familiares y comunitarias con los grupos que hay en la parroquia: catequistas, movimientos, Cáritas.

PREPARACIÓN PREVIA A LA CELEBRACIÓN:

- Que en todas las Parroquias exista y funcione correctamente el Equipo de Liturgia.
- Que se organicen cursos de lectores para que proclamen bien la Palabra y llegue bien el mensaje y cursos de formación teológica y litúrgica para entender todo mejor: la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía, etc.
- Que se cuiden las canciones que se eligen, la integración de cantos nuevos, ensayándolos previamente con la gente, procurando la creación de un coro que dinamice y anime a la comunidad a cantar.
- Que se creen comunidades a través de convivencias, salidas, retiros... y fomentando encuentros lúdicos al terminar las celebraciones del domingo para no vivir el cristianismo en soledad.

5.- RESPONSABILIDAD COMPARTIDA DE LA MISIÓN

- Potenciación de una Iglesia en salida misionera, que se implique en la vida social y política de nuestra sociedad, más cercana a la vida real de la gente, con mayor presencia social como parte de nuestra tarea evangelizadora.
- Superación de las realidades de clericalismo en la Iglesia fomentando el espíritu sinodal, la participación y la corresponsabilidad

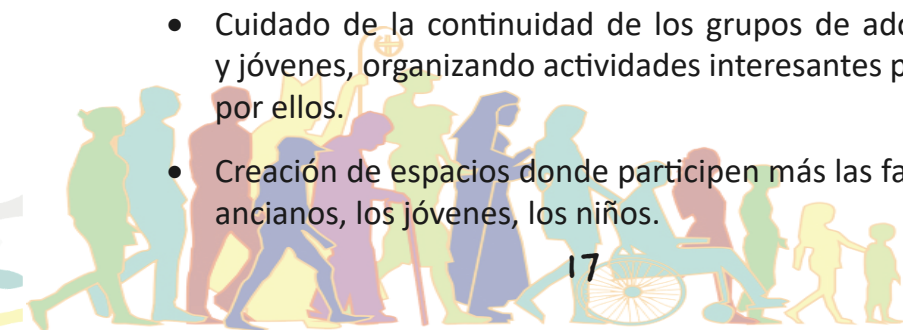


- Promoción de la cultura del diálogo a través de asambleas y debates para potenciar la participación, la escucha de otras opiniones para así descubrir juntos cómo evangelizar en nuestro tiempo y en nuestro entorno.
- La compartición de los éxitos y los fracasos para ir mejorando nuestras acciones evangelizadoras, organizando curso de formación sobre las buenas prácticas en la Iglesia.
- La implicación de los jóvenes en el cambio que el mundo necesita.
- Creación de comunidades o grupos que se sientan Iglesia, que ayuden a estimular y acompañar el compromiso y que sirvan para descubrir los distintos carismas.
- Potenciación del acompañamiento y el respeto a los procesos que viven las personas y grupos, cuidando la acogida y con una mirada universal de la situación de las personas.
- Promoción de métodos evangelizadores menos arcaicos y tradicionales y uso de un lenguaje más actual.
- Propiciación de encuentros interparroquiales y diocesanos que potencien el mensaje y los valores del Evangelio.
- Mayor promoción de los movimientos apostólicos por lo que aportan a la misión.
- Fomento de la Iniciación Cristiana de Adultos en la Diócesis; trabajo con las familias y creación de espacios para descubrir el compromiso desde el estudio de la Palabra de Dios.
- Presentación de un Dios más humano, sin acentuar tanto las normas.
- Difusión, conocimiento y vivencia de la Doctrina Social de la Iglesia, así como denuncia las injusticias.

- Aprovechamiento de las misiones parroquiales como método de evangelización.
- Creación de proyectos sociales que impliquen el compromiso con el mundo de los excluidos y alejados.
- Impulso del voluntariado y de la misión entre los jóvenes.
- Incitación a la toma de conciencia de la misión en la Iglesia y de que todos somos enviados por la comunidad.

6.- AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

- Necesidad de conocer el entorno y las localidades en las que la comunidad está ubicada, sus características y problemas para ofrecerles apoyo desde la comunidad cristiana.
- Que los órganos de participación sean más abiertos y acogedores
- Animación e impulso para la participación en actos concretos (eucaristías, fiestas, grupos, etc.). Para ello programación de “asambleas parroquiales” para tratar temas relevantes, que ayuden a avanzar como pueblo unido.
- Funcionamiento en todas parroquias de los órganos de participación y corresponsabilidad y difusión de estos para darlos a conocer.
- Cuidado de la continuidad de los grupos de adolescentes y jóvenes, organizando actividades interesantes propuestas por ellos.
- Creación de espacios donde participen más las familias, los ancianos, los jóvenes, los niños.



- Organización y fomento de reuniones para mejorar las distintas actividades pastorales.
- Realización de debates y charlas abiertas sobre temas actuales (aborto, eutanasia...) para crear una Iglesia más participativa
- Potenciación de los ministerios laicales (también para mujeres) para celebraciones de la Palabra, visitantes de enfermos, llevar la Comunión, etc.
- Fomento e impulso de la formación permanente. Para una vida de fe madura y actualizada es decisiva la formación permanente, de modo que se puedan conocer mejor la Palabra de Dios, las enseñanzas de la Iglesia, etc.
- Búsqueda del diálogo, el discernimiento y los puntos de encuentro en cada una de las pastorales que hay en la parroquia.

7.- DISCERNIR Y DECIDIR

- Funcionamiento de los órganos de decisión en las parroquias dándolos a conocer
- Aprendizaje de habilidades de escucha, discernimiento y toma de decisiones en conjunto, en clave de oración.
- Realización de análisis de la realidad y contraste con el Evangelio para reflexionar y realizar acciones oportunas, revisándolas siempre (tanto si salen bien como si se cometen errores) con el fin de mejorarlos y seguir adelante.
- Transmisión de la información con claridad y con tiempo a todos.

- Favorecimiento de espacios de escucha y diálogo sencillo, buscando acuerdos.
- Promoción de asambleas decisorias de toda la Comunidad, y espacios formativos comunes.
- Creación de foros, ‘buzones’ de sugerencias, buscando la implicación de la gente en sus propuestas y abriendo espacios a nuevas personas.
- Formación de personas jóvenes y mayores para ocupar responsabilidades en las actividades de la iglesia.
- Aumento de la participación de la mujer, asumiendo más ministerios y en toda la pastoral de la Iglesia.
- Planteamiento con valentía y decisión del celibato de los sacerdotes. Lo más cristiano y evangélico puede ser un celibato opcional.

Este documento síntesis ofrece las líneas de trabajo para que los Secretariados, las delegaciones, los arciprestazgos, las parroquias, las comunidades y movimientos elaboren sus respectivas programaciones.

Les animamos a la lectura del documento y a realizar una programación innovadora e ilusionante en sus realidades pastorales con el fin de crecer en sinodalidad y revitalizar la misión evangelizadora en toda nuestra Iglesia Diocesana.

Nuestra Madre la Virgen María nos acompañe en este caminar juntos este curso pastoral.





Diócesis
de
anarias